

EMIL HÜBNER'S CORRESPONDENCE
IN THE NATIONAL LIBRARY OF SPAIN

Cartas de Emil Hübner conservadas en la Biblioteca Nacional de España

Arturo Moreno Benito

Universidad Complutense de Madrid

armoreno@ucm.es - <https://orcid.org/0000-0002-9156-3137>

Fecha recepción 07.10.2022 / Fecha aceptación: 28.11.2022

Resumen

La figura de Emil Hübner, capital para entender el desarrollo tanto de la disciplina epigráfica como de la Historia Antigua de Hispania desde el siglo XIX, se ha convertido, por méritos propios, en el objeto de estudio de parte de la historiografía actual. En este trabajo se presentan y analizan las cartas manuscritas de Hübner conservadas en los fondos de

Abstract

Emil Hübner is an essential figure to understand the epigraphy and history of ancient Hispania to the point that his work has become a relevant known research topic in current scholarship. This paper presents and analyses Hübner's manuscript epistolary production preserved in the Biblioteca Nacional de España. Its aim is to explore Hübner's

* Este trabajo está adscrito al proyecto «Corpus de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid para la Historia Antigua de España» (PID2019-109530GB-I00) y al proyecto «Archivo virtual para las investigaciones sobre patrimonios epigráficos medievales de la Comunidad de Madrid» (H2019/HUM-5742 AVIPES-CM). Agradezco a María del Rosario Hernando Sobrino sus comentarios y apreciaciones que, junto con los ofrecidos por Ana Mayorgas Rodríguez, han contribuido a la redacción de este trabajo, toda vez que cualquier error que contuviera es responsabilidad del arriba firmante.

la Biblioteca Nacional de España, con el objetivo de profundizar en su dimensión como epigrafista, con especial atención al método de trabajo –sin olvidar la faceta personal–, así como a los mecanismos de interacción que mantuvo con sus colaboradores en la Península, que fueron esenciales para la conclusión del fascículo del *Corpus Inscriptionum Latinarum* dedicado a Hispania.

Palabras clave

Emil Hübner, manuscritos, correspondencia, epigrafía latina, Hispania

activity as an epigraphist, with special attention to his working methodology, personality and the relationships he built with his colleagues from the Iberian Peninsula that were vital to conclude the volume of the *Corpus Inscriptionum Latinarum* dedicated to Hispania.

Keywords

Emil Hübner, Manuscripts, Correspondence, Latin Epigraphy, Hispania

Introducción

En el presente trabajo se dan a conocer cuatro cartas y una tarjeta postal autógrafas, parcialmente inéditas¹, pertenecientes a la correspondencia privada de Emil Hübner, únicos documentos de su tipo conservados en los fondos de la Biblioteca Nacional de España (en adelante BNE). La figura del alemán, en virtud de su vasta e importante obra respecto a los estudios de la Historia Antigua peninsular –y muy especialmente de su epigrafía–, ha merecido numerosas publicaciones sobre su persona y labor académica. Ejemplos significativos son las numerosas investigaciones realizadas sobre su documentación epistolar² y, en especial, el reciente proyecto y base de datos “*Ad optime Hispaniae titulos edendum*: la documentación de las inscripciones de Hispania conservada en la Biblioteca Estatal de Berlín (InScribo-CIL II)”, auspiciada por el Centro CIL II (Universidad de Alcalá), que incluye, entre los archivos recopilados, una amplia correspondencia procedente de los fondos de la mencionada Biblioteca berlinesa. En este sentido, el objetivo de este artículo es realizar una contribución a esta colección con la presentación y análisis de algunos expedientes –con los que, como veremos, guarda una clara interrelación– y así profundizar en los aspectos personales y profesionales de este erudito.

Emil Hübner³ (Düsseldorf, 1834-Berlín, 1901), cuya figura es de sobra conocida en el ámbito de la epigrafía hispana, fue el encargado de confeccionar el volumen dedicado a Hispania del *Corpus Inscriptionum Latinarum*⁴ (CIL II). Sus labores en este proyecto comenzaron entre 1858 y 1860 cuando, con el objetivo de preparar una serie de fichas epigráficas –tanto de las inscripciones ya conocidas como de aquellas inéditas y que procedían de la

1. El legajo 78 del Ms. 12972 ya fue publicado por Hernando Sobrino, 2009, pp. 393-394.

2. Un estudio monográfico sobre la correspondencia entre Hübner y Aureliano Fernández Guerra en: Miranda Valdés et al., 2011. Otras aproximaciones a relaciones epistolares: Díaz Ariño, 2003; Cerrillo Martín de Cáceres, 2002-2003; Olmedo Checa, 2009; Remesal Rodríguez, 2014.

3. Todos los datos reflejados sobre la figura de Hübner y sus trabajos epigráficos en la península ibérica han sido extraídos de Le Roux, 1984 y Stylow y Gimeno Pascual, 2004. Una breve síntesis en Hernando Sobrino, 2009, pp. 67-68.

4. Un proyecto que fue concebido en primera estancia por Bartolomeo Borghesi (Miranda Valdés et al., 2011, 31). Para una introducción detallada sobre las relaciones entre Hübner y Mommsen, así como el encargo del CIL II, véase: Mayer Olivé, 2005.

tradición manuscrita-, inició el proceso de recogida de la información pertinente en diferentes bibliotecas europeas. Durante esta fase fue muy importante para el académico alemán la correspondencia que mantuvo con eruditos e intelectuales españoles de la época, tales como Aureliano Fernández Guerra, Fidel Fita o el propio Luis María Ramírez de las Casas Deza, a quien van dirigidas dos de las cartas que presentamos (véase *infra*, § 2). Entre marzo de 1860 y octubre de 1861, una vez finalizadas sus pesquisas desde la distancia, Hübner realizó un viaje por España y Portugal con el fin de comprobar *in situ* las lecturas de las inscripciones, pero también con el de acceder a diferentes fondos documentales y, al mismo tiempo, fortalecer y ampliar el círculo de colaboradores locales que le ayudarán a mantenerse informado al respecto de los nuevos hallazgos o noticias de interés para la conclusión del *corpus*. El *CIL* II, finalmente, vio la luz en 1869 y el volumen dedicado a las inscripciones cristianas (*IHC*), dos años después, en 1871. Sin embargo, debido al aumento de excavaciones arqueológicas, en las que se daban a conocer multitud de nuevos hallazgos, así como a la recuperación de piezas que se creían perdidas, el *CIL* II ya nació desactualizado; por este motivo, el epigrafista alemán hubo de volver a la Península en años sucesivos (1881, 1886 y 1889) y, así, acometer la elaboración de sendos suplementos para sus dos grandes obras (*CIL* II e *IHC*), publicadas respectivamente en 1892 y 1900.

Cartas enviadas a Luis María Ramírez de las Casas Deza

Las cartas que presentamos, dos, se encuentran localizadas en el legajo n.º 78 del Ms. 12972 (Olim: P.V. 4º. C.48, n. 78), registrado en el inventario de la BNE con el título genérico [*Cartas a Luis M^a Ramírez de las Casas Deza*]. Estos documentos, datados obviamente en el siglo XIX, recogen casi un centenar de cartas remitidas al autor de referencia por diversas personalidades que integraban los círculos eruditos y académicos de la época, tales como Aureliano Fernández-Guerra y Pascual de Gayangos, ambos miembros de la Real Academia de la Historia (en adelante RAH).

Luis María Ramírez de las Casas Deza⁵ (Córdoba, 1802-1874), aunque médico de profesión, desarrolló una importante labor historiográfica en los estudios sobre su ciudad natal y provincia así como sus personajes más ilustres. Su buen desempeño le valió la membresía de numerosas instituciones académicas nacionales e internacionales, entre las que destaca la RAH, en la que se conservan informes y dibujos de inscripciones de Córdoba realizados por él⁶. Su obra más sobresaliente es la *Corografía histórico-estadística de la Provincia y Obispado de Córdoba*⁷, plena de apuntes epigráficos, que el propio Hübner cita como fuente para la

5. Una revisión biográfica sobre Luis María Ramírez de las Casas Deza en Valverde Madrid, 1975, en especial pp. 220-226. Una breve síntesis y estudio de su representación, en materia epigráfica, en los fondos de la BNE en Hernando Sobrino, 2009, p. 90.

6. Abascal Palazón y Gimeno Pascual, 2000, pp. 104-106.

7. El manuscrito original de esta obra se encuentra en la Biblioteca Provincial de Córdoba (Signatura: Ms. 81) y se puede consultar en red en la Biblioteca Virtual de Andalucía (<http://www.bibliotecavirtualdeandalu>-

elaboración del *CIL* II⁸; conviene destacar, igualmente, que Ramírez de las Casas Deza es incluido por el epigrafista alemán entre la nómina de expertos y «buenos amigos» que le ayudaron en su viaje por la Península⁹.

Las dos cartas remitidas al cordobés por E. Hübner (Ms. 12972/78-1 y 2), foliadas alfanuméricamente, conforman un legajo compuesto por cuatro hojas y ocho folios, con una medida comprendida entre los 22 y los 14 cm.

Carta 1. 28 de octubre de 1860 (Ms. 12972/78-1)¹⁰.

La transcripción de la primera de las cartas¹¹, que consta de cuatro folios, con texto en sus cuatro caras, es como sigue:

Señor Dⁿ Luis Ramirez y de las Casas-Deza.

Muy señor mio y estimado amigo. Acabo de recibir su muy apreciable del 26 de este mes. Agradezco mucho la pronta remision de la inscripcion gótica de Villafranca, però justo porqué la lápida esta muy gastada, apreciaría mucho aun la mas pequeña parte de ella calcada, para formarme una idea sobre la forma de las letras y su carácter paleografico; de la cópia antigua, que circula entre los aficionados de Villafranca, ya tengo otro traslado. Si V. me lo perdone, quisiera se sirva V. pedir otra vez al menos el calco de algunos de los renglones mas conservados. Siento de darle à V. con esto una nueva incomodidad, però lo hago, como V. sabe, solo en el interes de la ciencia epigrafica. Me alegro mucho de que haya parecido la lápida del campo de la Verdad: V. ya sabe //^{lv}: hacerme un calco de ella, que se puede mandar por el correo doblado como una carta. Voy à decirle como creo se han de decifrar las dos inscripciones del Carpio, en su corografía de V. Vol. II. p. 342 y 343.

GEN	Genio
MMM	Municipum Municipii Martialium
SACRVM	Sacrum
Y	
MMM ¹²	

SACRVM, como la trae Bayer en su viaje ms. Parece que no lejos del Carpio estuvo efectivamente la Sacili Martialium de Plinio. Esta conjetura me parece segura: però falsa es la que le comuniqué a V. sobre las letras C.C.P. de algunas inscripciones de Cordoba. Porqué no se han de

dalucia.es/catalogo/es/consulta/registro.do?id=1045322). Aquí se citará por la edición de Antonio López Ontiveros (1986).

8. Hübner en *CIL* II, p. XXIX. Indicamos la página del *CIL* II en los casos que procede para evitar una posible confusión con los números de sus inscripciones.

9. Hübner en *CIL* II, pp. XXV-XXVI.

10. Véase Anexo 2 (imagen 1).

11. En todas las transcripciones se respetarán la ortografía y puntuación originales.

12. La M que consta aquí con punto debajo aparece en la carta de Hübner delineada con trazo discontinuo.

explicar ni por colonia Cordubensis patricia, ni por colonia Claudia patricia; sino dicen siempre coloni coloniae patriciae, como municipes municipii Martialium; et si//²milia.

Hagame V. el favor de decir à Don Carlos, que fui dos veces à la fonda de Londres, sin encontrarlo, y espresiones para el y el Sr. Dⁿ Teodomiro.

Me pongo à los pies de la señora, y con muchas memorias à los niños queda à sus órdenes su afmo. amigo y S. S.

Q. B. S. M.

Emilio Hübner.

P. D. Mi seña queda la misma, el consulado de Prusia en Sevilla.

Sevilla, y Octubre 28 de 1860.

Constituye esta misiva la respuesta a la que Ramírez de las Casas Deza había enviado a Hübner apenas dos días antes, el 26 de octubre de 1860. Esta carta previa se encuentra actualmente custodiada en la Biblioteca Estatal de Berlín (Nachl. Emil Hübner, Kst. 13, 472, Bl. 1) y ha sido recientemente publicada en la ya mencionada base de datos *Ad optime Hispaniae titulos edendum*, con el número de registro RCZ-H-0001¹³. En ella, el erudito cordobés comenta que ha recibido noticias desde Villafranca (Villafranca de Córdoba, Córdoba) en las que se le informa de que la llamada «lápida de Opilano» (*CIL* II²/7, 714; *ILCV* 274; *IHC* 123; *CLE*, 721; *ICERV* 287; *AE* 1998, 694; *HEp* 4, 1994, 320) se ha deteriorado mucho y que, por este motivo, no se puede hacer un calco de la misma; es precisamente por esta circunstancia por la que el cordobés considera conveniente enviar a Hübner una «copia» antigua en la que se podía observar el estado de la inscripción en el momento de su hallazgo.

Como acabamos de ver, en su respuesta –que damos aquí a conocer de forma íntegra– lo primero que hace el epigrafista alemán es agradecer la información recibida, si bien insiste en que, precisamente por el mal estado de la inscripción, necesita un calco actual de la misma por parcial que sea pues, de hecho, ya tiene una reproducción de la copia antigua que Ramírez de las Casas Deza pretende enviarle. Cabe destacar que esta «copia antigua» que le ofrece el cordobés no sería, en realidad, sino un dibujo aproximado de la inscripción realizado en 1838 por Pedro Miguel Zamorano, presbítero del lugar, que tuvo la pieza en su poder durante algún tiempo¹⁴. Este boceto, que se conserva en la RAH¹⁵, constituye, además, la única imagen que se tiene de esta inscripción, ya que actualmente se halla en paradero desconocido¹⁶.

13. A partir de este punto, para referenciar las cartas publicadas en la base de datos del proyecto *Ad optime Hispaniae titulos edendum* usaremos su propio código de registro, indicando la signatura correspondiente de la Biblioteca Estatal de Berlín en nota al pie. Las transcripciones de dichas cartas se encuentran en el Anexo 1.

14. Martín Camacho, 2010, 88. La *editio princeps* de esta inscripción no estaría ni en los informes ni en los calcos que Zamorano remitiese a la RAH, sino en la nota de descubrimiento que Salvador Laín y Rojas enviaría a esta institución en 1920 (Cebrián Fernández, 2002, p. 49).

15. Cebrián Fernández, 2002, pp. 50-51.

16. Moreno Resano, 2011, pp. 301-302.

La trama epistolar acerca de la «lápida de Opilano» se puede seguir en la misiva del 6 de noviembre de 1860 (RCZ-H-0002)¹⁷; en ella, Ramírez de las Casas Deza se hace cargo de la petición de Hübner y le comenta que ha podido escribir a Villafranca con el objetivo de que hicieran un calco, aunque fuera únicamente de dos líneas. A partir de este punto, la correspondencia no permite continuar el hilo de la investigación que siguió Hübner en torno a este epígrafe que, en todo caso, fue finalmente incorporado al volumen de inscripciones cristianas de Hispania (*IHC* 123). Cabe destacar a este respecto que, tal y como puede comprobarse en el aparato crítico de este registro, el erudito alemán puso en valor el trabajo del cordobés¹⁸.

Una circunstancia más favorable, en cuanto al resultado de las pesquisas de Hübner, se muestra a propósito de la «lápida del campo de la Verdad», correspondiente a *CIL* II 2249 (= *CIL* II²/7, 371), de Córdoba capital. En la posdata de su carta del 26 de octubre de 1860 (RCZ-H-0001), Ramírez de las Casas Deza menciona que dicha inscripción ha sido hallada, por lo que procederá a copiarla para mandársela a Hübner; es precisamente a esta carta a la que el alemán contesta, con muestras de alegría e indicaciones al respecto del envío de su calco, en la misiva que acabamos de presentar. Sin embargo, en una carta posterior, del 6 de noviembre del mismo año (RCZ-H-0002), el erudito cordobés manifiesta su incapacidad para realizar dicho calco debido a que las letras de la lápida son muy poco profundas. Aquí se pierde la «pista epistolar» de esta inscripción que ya fue anotada por Ambrosio de Morales en el s. XVI¹⁹-, para la que Hübner, en *CIL* II 2249, indica: *Casas-Deza detexit, sed tam male habitam, ut nihil legi posse affirmaret*.

Los restantes aspectos tratados en esta carta no guardan correlación con ninguna de las misivas conservadas en la Biblioteca Estatal de Berlín; no obstante, por el modo en que se alude a ellos, es muy probable que, o bien constituyan una contestación a una carta previa que no se ha preservado, o bien supongan una respuesta a una conversación mantenida en persona. El primero de estos aspectos aborda la lectura, que Hübner ofrece a Ramírez de las Casas Deza, de –lo que en principio parecen– dos inscripciones de la localidad cordobesa de El Carpio; ambas inscripciones, como se indica expresamente en la propia misiva, habían sido mencionadas en la ya citada *Corografía* del cordobés²⁰. En primer lugar, se anota el texto correspondiente a *CIL* II 2186 (= *CIL* II²/7, 196), que, según el académico alemán, debe leerse como *Gen(io) / M(unicipum) M(unicipii) M(artialium) /³ Sacrum*. Resulta interesante, además, el breve comentario que realiza acerca de «la *Sacili Martialium* de Plinio» (Plin. *NH.* 3.10), que, en su opinión, se podría encontrar cerca de El Carpio.

Hübner anota después la que cabría considerar como segunda inscripción procedente de El Carpio, que sería muy parecida a la primera (*MMM Sacrum*) y para la que, además, da

17. Biblioteca Estatal de Berlín: Nachl. Emil Hübner, Kst. 13, 472, Bl. 2.

18. *Academici in edendo titulo ligaturas solverunt omnes; exemplum Casas-Dezae impressum cum manu scripto in universum consentit* (Hübner en *IHC* 123).

19. Morales, 1574, Tomo IV, libro IX, fol. 246v.

20. Ramírez de las Casas Deza, 1986, p. 249.

la lectura de Pérez Bayer²¹ (*MMM Sacrum*) –quien sí parece haber visto la primera *M*–. Si acudimos a la mencionada *Corografía* escrita por Ramírez de la Casas Deza vemos cómo, efectivamente, esta inscripción aparece perfectamente individualizada y distinguida de la precedente²². Sin embargo, la situación respecto a este segundo ejemplar debe de haber cambiado sustancialmente desde que el académico alemán envía esta carta, en 1860, hasta que se publica el *CIL* II en 1869, pues en el comentario efectuado en *CIL* II 2186 indica expresamente que nunca hubo dos inscripciones, muy parecidas, en el El Carpio, sino solo una. En opinión de Hübner, la confusión partió de un manuscrito de autor desconocido en el que se señalaba la existencia de dos cornucopias decorativas en el epígrafe correspondiente a *CIL* II 2186, detalle éste que habría podido inducir a error a Ramírez de las Casas Deza, quien creyó que había dos monumentos en vez de uno²³; no está de más adelantar que en el fascículo y número pertinentes de la nueva edición del *CIL* II (*CIL* II²/7, 196) la confusión relativa a esta inscripción, efectivamente única, es explicada en estos mismos términos²⁴. Así pues, la lectura de Pérez Bayer que Hübner recoge en la carta no respondería a ninguna segunda inscripción, sino a la misma que acababa de apuntar en las líneas previas.

El último de los aspectos epigráficos de los que se ocupa Hübner en esta carta aborda, como se ha podido comprobar, el desarrollo de la abreviatura *C.C.P.* En este caso, se trata de una autocorrección del propio Hübner respecto de «algunas inscripciones de Córdoba» en las que se puede ver dicha secuencia; de acuerdo con el contenido de la misiva, entendemos que el alemán habría propuesto las opciones que indica –*c(olonia) C(ordubensis) p(atricia)* y *c(olonia) C(laudia) p(atricia)*– en escritos o conversaciones anteriores, que ahora desecha en favor de *c(oloni) c(oloniae) p(atricia)*.

21. Pocos eruditos hay más reconocidos en el panorama español del siglo XVIII que Francisco Pérez Bayer (Valencia, 1711-1794); de su labor como epigrafista cabe destacar el *Diario de viaje a Andalucía y Portugal, hecho por don Francisco Pérez Bayer en este año de 1782*, que Hübner empleó en la confección del corpus (cf. *CIL* II, pp. XXXIII y 410) y del cual se conservan ejemplares en la Universidad de Valencia, la RAH y la propia BNE (Hernando Sobrino, 2009, pp. 230-237); su primera edición integral puede encontrarse en Mestre Sanchís et al., 1998. En el ejemplar depositado en la BNE (Ms. 5953 V.1; Ms. 5954 V.2) dicha inscripción se encuentra en el fol. 168r, V. 1. Una reciente revisión completa acerca de este viaje, su origen, contexto y motivaciones en Salas Álvarez, 2007. Así mismo, un estudio sobre algunos aspectos biográficos Mora, 2004, y 2009; igualmente en Hernando Sobrino, 2009, p. 87. Para su papel en el campo de la epigrafía: Hernando Sobrino, 2019.

22. Ramírez de las Casas Deza, 1986, p. 249.

23. *Quod idem in schedis ms. nescio quo auctore cornucopias duas fuisse in lapide ait, inter quas titulus interpositus fuerit, id fecit ut olim cum Casas-Deza cogitarem de titulis duobus similibus; nunc errori magis tribuerim* (Hübner en *CIL* II 2186).

24. *Ornatam fuisse sertis, bucraniis, instrumentis pontificalibus (de Geniis alatis duobus locutus est Ceán) docent imagines apud López Cárdenas et Pérez Bayer del., itemque descripsit Ramírez de las Casas-Deza (quod quidem in schedis ms. nescio quo auctore cornucopias duas fuisse in lapide rettulit, inter quas titulus interpositus fuerit, id fecit ut Hübner 1860/61 cum Ramírez de las Casas-Deza cogitaret de titulis duobus similibus, II 2186 quidem errori tribuit)* (*CIL* II²/7 196).

La epístola termina con un tono más personal, haciendo mención de un individuo llamado «don Carlos» al que Hübner habría ido a visitar dos veces, sin éxito, a la Fonda de Londres –hotel situado en el centro de la capital hispalense– y que podría identificarse, precisamente, con el dueño de la misma, Carlos Antonio Ricca Miazza²⁵. No menos relevantes son los recuerdos que envía para el señor «don Teodomiro», que, por los documentos que analizaremos más adelante (véase *infra*, § 2.2), podría tratarse de Teodomiro Ramírez de Arellano, erudito y amigo del alemán.

Tras las habituales fórmulas de saludo de la época, Hübner firma la carta en el Consulado de Prusia en Sevilla, de modo que queda en evidencia que en aquel momento se encontraba viajando por la Península para realizar las numerosas autopsias de las inscripciones que, finalmente, incorporaría en el *CIL* II.

Carta 2. 28 de enero de 1862 (Ms. 12972/78-2)

En la segunda de las cartas enviadas por Hübner a Ramírez de las Casas Deza, compuesta por cuatro folios (de donde cuatro caras de texto), que presentamos íntegra, puede leerse lo siguiente:

S. D. Luis Maria Ramirez y de las Casas-Deza.
Berlín, y 28 de enero de 1862.

Mi muy estimado amigo. Los amigos Alemanes tardan, però no faltan à su palabra. He recibido su apreciable del 29 de Noviembre de 1861. En contestacion de ella le mandará mi intimo amigo, el Sr. D. Jacobo Zobel de Zangroniz (Madrid, Caballero de Gracia 8 pral²⁶), el diploma de nuestro instituto arqueológico de Roma. Espero, que dentro de poco no faltará una ocasion conveniente para dar a conocer su nombre de V. al publico arqueológico no solo por la lista de nuestros Correspondientes, sino tambien por algun trabajo científico, que podremos imprimir en nuestras publicaciones. Diriga V. sus siempre apreciables //^{lv} comunicaciones ó al Sr. de Zobel en Madrid, quien me las remitirá, ó directamente a Roma al Instituto.

Antes de su carta del 29 de Nov. no he recibido ninguna en contestacion del folleto que le mandé. Por esto me alegro de saber que ha llegado a sus manos con toda seguridad.

Digame V. una cosa. No sé donde he sacado la noticia que en una de las columnas de la catedral de Cordoba, y precisamente en la que está frente de la Capilla de Villaviciosa en la hilera del Cautivo existe una inscripcion que dice:

VOLTVRNVS

V., que todo sabe que se refiere à Cordoba, sin duda me sabrá decir, de donde viene //^{2r} esta indicación, y si la inscripcion en efecto existe.

Apesar de que he vuelto à mi tierra, la España y sus antigüedades me ocupan continuamente. He concluido una memoria sobre los anticuarios Españoles, Franco y Trigueros, que está

25. De origen italiano, fue el propietario y fundador de la Fonda de Londres –inaugurada en 1857–, que consiguió convertir en un hotel de lujo que alojaba a las celebridades que visitaban Sevilla, como fue el caso de la emperatriz Isabel de Baviera o de Giuseppe Verdi (cf. Méndez Rodríguez et al., 2010, pp. 41-42 y 107).

26. I. e., principal.

imprimiéndose en un periodico científico Aleman. Ademas preparo la impresion de mi gran coleccion epigrafica. La memoria de mis amigos Españoles nunca se pierde: Cordova y V. ocupan entre ellos con puesto distinto. Digame V. que tal ha pasado la familia; los niños ya sabe V. cuanto los queria. Ellos ya no se recordarán del extranjero. Salude V., cuando se ofrece, á los Sres. Ramirez de Arellano, a quienes tambien debo tanta amistad, y pongame à los pies de la Señora. //2x.

Si algo se ofrece en Berlin ó en toda Alemania, en que le podria servir, mande V. con toda franqueza este su afmō y S. S. Q. S. M. B.

Emilio Hübner (rúbrica)

11 Schadbrostrasse, Berlín, Prusia.

Como se puede comprobar, Hübner no escribe esta carta desde España, como ocurriese con la previa, sino desde Berlín; en suma, su viaje por España y Portugal ha concluido y se encuentra, como él mismo indica, trabajando ya en tierras prusianas. Por lo mismo, esta misiva se contextualiza ya en el marco de la necesaria colaboración por correspondencia con eruditos locales que, como se adelantó, Hübner mantuvo para concluir una tarea que aún le llevaría unos años más. También en este caso se trata de una contestación –algo tardía, motivo por el que se disculpa– a una carta que Ramírez de las Casas Deza le había enviado el 29 de noviembre de 1961 (RCZ-H-0004)²⁷.

El tema principal de la carta enviada por Ramírez de las Casas Deza no era otro que su posible ingreso, a propuesta del propio Hübner y como individuo correspondiente, en el Instituto Arqueológico de Roma²⁸; de hecho, ya habría recibido una comunicación desde Roma de la mano del primer secretario indicándole la presentación de su candidatura en la Dirección General de Berlín. Completaban la misiva unas escuetas palabras de agradecimiento al académico alemán por haberle enviado un folleto con inscripciones –de las que, por desgracia, nada indica: ni especifica cuáles son ni señala el motivo de tal envío– y, por último, una serie de cuestiones que revelan su preocupación por los avances en el *CIL* II y por si Hübner dispone de toda la información que necesita desde España.

La respuesta de Hübner, como no podría ser de otro modo, aborda los mismos temas: así, en primer lugar, trata el asunto relativo al ingreso del cordobés en el Instituto Arqueológico de Roma, para cuyas gestiones remite a Jacobo Zóbel de Zangróniz²⁹, que ejercerá de inter-

27. Biblioteca Estatal de Berlín: Nachl. Emil Hübner, Kst. 13, 472, Bl. 4

28. Se trata de la institución que conocemos hoy como “Instituto Arqueológico Alemán” (DAI en sus siglas en alemán), que hunde sus raíces en el “Instituto di Corrispondenza Archeologica” con sede en Roma y que fue fundado por diversos académicos, artistas y diplomáticos europeos en 1829 (Kehrer y Thaler, 2019, p. 9). Sin embargo, a partir de 1832 –y debido a que su administrador durante los primeros años, Eduard Gerhard, se trasladó a Berlín– estuvo ligado a ambas capitales europeas: Roma como sede fundacional y lugar de desarrollo de los estudios sobre la Antigüedad y Berlín como sede de la Dirección Central (Kehrer y Thaler, 2019, pp. 9-14), que son, precisamente, las que se mencionan en la misiva que se presenta.

29. Farmacéutico de formación, Zóbel (Manila, 1842-1896), se vio desde joven inclinado al estudio de la historia, epigrafía, numismática y las lenguas clásicas, disciplinas a las que dedicó gran parte de su vida, llegando a ser Académico Correspondiente por la RAH.

mediario para su oficialización y de enlace en el proceso de darse a conocer académicamente. Cabe destacar que Zóbel de Zangróniz es conocido fundamentalmente por sus trabajos sobre numismática antigua peninsular³⁰, con títulos de referencia durante décadas en el estudio de la moneda en Hispania³¹; no obstante, su relación con Hübner parece haber sido muy estrecha –habida cuenta del nutrido epistolario cruzado entre ambos conservado en la Biblioteca Estatal de Berlín³²– y claramente vinculada a la composición del *CIL* II, en el que el propio Hübner reconoce el valor crucial de los estudios de Zóbel para la localización de enclaves antiguos³³; del mismo modo, sus trabajos relativos a la epigrafía paleohispánica³⁴ fueron fundamentales para el académico alemán en sus *Monumenta Linguae Ibericae*, publicados en 1893³⁵.

Nada podemos apuntar al respecto del mencionado «folleto» que Hübner habría hecho llegar a Ramírez de las Casas Deza con «inscripciones impresas», segundo aspecto abordado en la carta. Carecemos de información sobre este documento y, por lo mismo, de momento sólo podemos certificar que se envió y recibió con normalidad.

Satisfechas estas cuestiones, Hübner solicita a su corresponsal información acerca de una inscripción de Córdoba capital que hemos de identificar con *CIL* II 2196 (= *CIL* II²/7, 242). Las dudas expresadas por Hübner en torno a esta inscripción –que, como se ha visto, atañen a su documentación e, incluso, a su propia existencia– no se verán despejadas en la misiva que, en respuesta, Ramírez de las Casas Deza remite el 24 de mayo del 1862 (RCZ-H-0005)³⁶. En esta carta el cordobés describe cómo los intentos de búsqueda realizados por los peones de la mezquita-catedral han sido inútiles, de manera que plantea la posibilidad de ir él mismo al lugar –aprovechando la hora de la «siesta»– cuando esté vacío, para intentar encontrarla. La inscripción no se vuelve a mencionar ni en esta ni en ninguna de las restantes misivas conservadas; no obstante, de su registro en *CIL* II 2196 se deduce que Hübner consiguió, si no recordar, sí identificar la fuente de la que había tomado la inscripción: *Adnotatum inveni in schedula manu ignota scripta in Venegae ms. vol. 12*, esto es, el vol. 12 del manuscrito del también cordobés José Vázquez Venegas³⁷ (Córdoba, 1713-1774) titulado *Colección de*

30. Zóbel de Zangróniz, 1878.

31. Abascal Palazón y Cebrián Fernández, 2005, p. 505.

32. En la base de datos *Ad optime Hispaniae titulos edendum* se registran 307 documentos bajo el título ZOBEL-H; no todos, aunque sí la gran mayoría, obedecen a la correspondencia cruzada entre Hübner y Zóbel.

33. Hübner en *CIL* II, pp. 133, 242, 251, 440.

34. En la RAH se conservan dos legajos –donados por el hijo de Zóbel– (11/8002; 11/8004), que por el valor de su contenido en materia epigráfica constituyen, según algunos investigadores, un auténtico “Archivo Zóbel de Epigrafía Prerromana” (Martín Almagro-Gorbea, 2003, 4 pp. 44-445).

35. Hübner en *MLI*, pp. XVII-XVIII.

36. Biblioteca Estatal de Berlín: Nachl. Emil Hübner, Kst. 13, 472, Bl. 5

37. De noble ascendencia y canónigo archivero de profesión, su labor se considera fundamental en la copia de documentación procedente de archivos privados de familias cordobesas –así como de la Inquisición–, con los que contribuyó a abastecer los fondos de la BNE, de la que fue comisionado a partir de 1751 (Valverde Madrid, 1975, 232-233), así como de la RAH, en la que se conservan tres copias de manuscritos

memorias lapideas romanas y gothicas, halladas en la ciudad de Cordova y sus inmediaciones –principal contribución del canónigo cordobés a la elaboración del *CIL II*³⁸– y custodiado en el Archivo de la Catedral de Córdoba (sign. 258). Resulta curioso que, frente a lo observado *supra* para la inscripción de El Carpio, Hübner no indique en la entrada de *CIL II* 2196 que Ramírez de las Casas Deza buscó el epígrafe sin éxito. Por lo demás, la inscripción sigue sin ser localizada –pese a las afirmaciones de los clérigos de la catedral que sostienen haberla visto, aun sin saber dónde exactamente³⁹–, por ello, el manuscrito de Vázquez Venegas constituye, junto con estas cartas, la única fuente de información disponible al respecto.

Por lo que respecta al estado de su investigación, al que Hübner dedica las líneas de su carta previas a la despedida, resulta curioso comprobar cómo apenas si dedica unas palabras al avance del *CIL II* –su «gran colección epigráfica»–, para, sin embargo, destacar la conclusión de su memoria dedicada a Juan Fernández Franco y Cándido M^a Trigueros⁴⁰, que afirma ya está en prensa. Hace alusión aquí a su artículo «Inschriften von Carmona. Trigueros und Franco, zwei spanische Inschriftensammler», que, en efecto, vio la luz el mismo año de redacción de la carta⁴¹ y que, tal y como destaca Helena Gimeno, constituye una referencia en el estudio de la confusión generada por el propio Trigueros al atribuir a Franco ciertas cartas sobre cuya autenticidad o falsedad «se ha escrito abundante literatura desde Hübner»⁴². El problema es complejo y no es este lugar para abordarlo: basta con señalar aquí que la valoración que el sabio alemán hizo de la labor de uno y otro en materia epigráfica no pudo ser más distinta⁴³: mientras que Franco –que también mereció la atención de Ramírez de las

de su autoría (RAH 9-5742-3; RAH 9-5742-4; RAH 9-7378-21h) (Abascal Palazón y Cebrián Fernández, 2005, p. 463).

38. Hübner en *CIL II*, p. XXXVI

39. Así consta en *CIL II*²/7 242.

40. Tanto Fernández Franco (¿Montoro/Pozoblanco?, 1518/1525-Bujalance, 1601) como Trigueros (Orgaz, 1736-Madrid, 1798) son sobradamente conocidos por cuantos investigadores se dedican al estudio de la epigrafía hispana. Para el primero, cuya contribución en lo tocante a la transmisión del patrimonio epigráfico andaluz es comúnmente alabada, véanse –entre otros muchos títulos y además de la biografía de Fernando José López de Cárdenas (1775)– García Serrano y Valverde López (1970); García Serrano (1973); Gimeno Pascual (1996, pp. 232-238) o la síntesis de Salas Álvarez (2004, pp. 25-28). Para el toledano, que desarrolló gran parte de su actividad en Sevilla y fue miembro de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y la RAH, en virtud de sus trabajos en materia de numismática y epigrafía, siguen siendo fundamentales Aguilar Piñal (1987) e *Id.* (2001), con carácter general; centrados ya en el ámbito epigráfico, Mora (1988) y Remesal Rodríguez (2003). Como se podrá deducir tras la lectura de las líneas que siguen en el cuerpo del artículo, no son pocos los títulos que sirven, a la vez, para estudiar a ambos eruditos. Para su representación en los fondos manuscritos de la BNE véase Hernando Sobrino (2009), p. 57 en relación con Fernández Franco y p. 101 con Trigueros.

41. Publicado en (1862). *Rheinisches Museum für Philologie* 17, pp. 228-262.

42. Gimeno Pascual, 1996, p. 232.

43. Para Fernández Franco véase *CIL II*, pp. XIII-XIV, n° 27; para Trigueros *CIL II*, pp. XXII-XXIII.

Casas Deza⁴⁴– fue objeto de elogios, Trigueros fue blanco de sus críticas y tildado de falsario, reputación que no ha sido rebatida hasta fechas relativamente recientes⁴⁵.

Finalmente, cabe destacar que la despedida de Hübner tiene, en este caso, un tono muy cercano y familiar e incluye unas palabras de recuerdo para los Ramírez de Arellano, esto es, para la familia de Teodomiro Ramírez de Arellano⁴⁶ –mencionado en la primera carta–, director de la Real Academia de Córdoba y académico correspondiente de la RAH, que desarrolló una importante labor cultural sobre Córdoba⁴⁷.

Cartas a Juan Facundo Riaño

Las tres cartas enviadas por Hübner a este destinatario forman parte del Ms. 22662 que, junto con los Mss. 22663-22666, conforma el archivo personal de Juan Facundo Riaño⁴⁸ (Granada, 1828-1901), jurista de profesión con una amplia carrera política e inclinado hacia los estudios históricos –como demuestra su membresía como correspondiente en el Instituto Arqueológico de Roma, entre otras instituciones académicas–⁴⁹. El Ms. 22662 consiste en una recopilación de más de 70 documentos personales, fundamentalmente cartas, datados entre mediados del siglo XIX y principios del XX y remitidos por algunos de los individuos más destacados del panorama intelectual español del momento, como los académicos de la RAH José Amador de los Ríos y Fidel Fita.

Los tres documentos que aquí nos traen (Ms. 22662/106-108) se registran en el inventario de la BNE como *Tarjeta postal y cartas, 1876-1884, Berlín, a Juan Facundo Riaño*, y corresponden, corresponden, efectivamente, a una tarjeta postal y dos cartas autógrafas –a una

44. A su figura dedicó un pequeño trabajo en 1855, en el *Semanario pintoresco español*, reeditado en: Ramírez de las Casas Deza, 1955.

45. Remesal Rodríguez, 2003.

46. La familia Ramírez de Arellano es conocida por su prolificidad de eruditos (Fernández González, 1971, p. 201), por lo que, ante la falta del nombre de pila, debe tenerse precaución al identificar a sus distintos miembros. En este caso, y por cuestiones cronológicas, se trata de Teodomiro Ramírez de Arellano y no de su hijo Rafael –que, en 1862, contaba con 8 años de edad–, con quien Hübner mantendría también una buena relación, como muestra la correspondencia conservada en la Biblioteca Estatal de Berlín, publicada ahora en la base de datos *Ad optime Hispaniae titulos edendum* (RAMAR-H-0001; RAMAR-H-0002; RAMAR-H-0003; RAMAR-H-0004).

47. Fernández González, 1971, p. 201.

48. Compuesto por cinco cajas de documentos diversos (cartas, notas y apuntes), este archivo fue adquirido por la BNE, mediante compra, a M.^a Victoria Rodríguez, de la Librería Estanislao Rodríguez Posse, en Madrid, el 19 de abril de 1993.

49. Para más datos sobre su biografía y desempeño profesional véase: Chinchilla Gómez (1993); Abascal Palazón y Cebrián Fernández (2005, pp. 402-403); Hernando Sobrino (2009, p. 91) y López-Ocón Cabrera (2012). Un estado de la cuestión sobre las investigaciones en torno a este erudito en Muñoz González (2016, p. 10).

de las cuales, a juzgar por uno de sus sellos, del año 1884, pertenece el sobre que se conserva adjunto–, que Hübner envió a Riaño entre 1876 y 1884.

Tarjeta postal. 19 de junio de 1876 (Ms. 22662/106)⁵⁰

El texto de esta tarjeta, con sello de Berlín, es el siguiente:

Anverso:

An S. D. Juan Facundo Riaño
in London
23^a Connaught Square, W.

Reverso:

Berlin W., Ahornstr.⁵¹ 4, 19/6/76

Acabo de recibir su muy grata del 17 de este mes: vease V. en casa de los Sres. Williams & Morgate, Coventgarden (no recuerdo el nombre de la calle, pero cada muchacho se lo dirá), que son los correspondientes de mi editor de Berlín: allá mis antike Bildwerke in Madrid etc. (Berlín, G. Reimer, 1862) o se encontrarán, o se procurarán en brevisimo tiempo. De las Antigüedades de Yecla me alegraría yo mismo de todo mi corazon si un día llegaria à judicarlas genuinas, hoy no lo puedo. Puede ser que haya objetos antiguos entre ellas; però las escrituras todas no pueden ser verdaderas de ninguna manera. Soy de V. como siempre affmo. amigo

y s. s. q. b. s. m.

Emilio Hübner

Frente a la cronología de la comunicación epistolar mantenida por Hübner con Ramírez de las Casas Deza, situada en el momento de desarrollo y redacción del *CIL* II, la que se muestra entre el alemán y Riaño a partir de este documento (1876) es bastante posterior; su gran obra ha sido publicada ya hace siete años y aún falta un lustro para el primer viaje a la Península dedicado a los trabajos en el *Supplementum* (1881). Esto cambia sustancialmente el contexto de la correspondencia que, al menos en estas misivas, se centra en aspectos más personales que profesionales y que, cuando afecta a los segundos, no estarán vinculados con la epigrafía –a excepción de la breve mención de las antigüedades de Yecla (*vid. infra*)⁵². La tarjeta parece ser la respuesta de Hübner a una carta que el académico granadino le había enviado apenas dos días antes (17 de junio de 1876) (RIAÑO-H-0004)⁵³. Así, la primera pregunta a la que Hübner responde es el lugar en el que se podría encontrar,

50. Véase Anexo 2 (imágenes 2 y 3).

51. I. e., Ahornstrasse.

52. No obstante, la colaboración en materia epigráfica entre Riaño y Hübner está fuera de duda: el alemán consideró fundamental la labor del granadino en la elaboración de capítulo dedicado a *Iliberris* (Hübner en *CIL* II, p. 288) y destacó, también, los calcos que le remitió a propósito de *CIL* II 2072 y 2074.

53. Biblioteca Estatal de Berlín: Nachl. Emil Hübner, Kst. 13, 478, Bl. 6-7

en Londres, su *Catálogo del Museo de Escultura de Madrid*⁵⁴, que, como vemos, indica con detalle. La segunda, de mucho mayor calado, tiene relación con uno de los episodios más polémicos de la arqueología española del siglo XIX: las llamadas «antigüedades de Yecla», esto es, las piezas, de dudosisima autenticidad, supuestamente procedentes del yacimiento ibérico del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)⁵⁵. En su misiva del 17 de junio del 1876, y frente a la opinión manifestada por el epigrafista alemán en uno de sus artículos⁵⁶, Riaño defiende con vehemencia la autenticidad de las piezas. A pesar del empeño que muestra el granadino en que Hübner reconsidere su postura, de la tarjeta postal transcrita se deduce que éste se mantiene en la misma, por más que señale la posibilidad de que algunos de los objetos –que no las escrituras que contienen, como bien se deduce de los registros correspondientes en el capítulo de *Falsae vel Alienae* del *Supplementum* de 1892 (*CIL* II, 514*-522*)– pudieran ser antiguos.

Carta 1. 4 de diciembre de 1878 (Ms. 22662/107)

La carta, que consta de cuatro folios con una única cara de texto, está escrita en papel con membrete, en el que, en tinta negra, consta el nombre y dirección del remitente (E. Hübner. Berlin. W. Ahornstrasse 4). Su texto es el que sigue:

54. Se trata, como bien se deduce de la respuesta de Hübner, de su obra *Die antiken Bildwerke in Madrid*, Berlín, 1962. Por otro lado, el museo que menciona es el actual Museo del Prado, que fue fundado en 1819 con el nombre de Museo Real de Pinturas –debido a la procedencia de los fondos de las colecciones de la realeza española– siguiendo el modelo francés del Louvre (Calvo Serraller, 2019, p. 29). En 1838 pasó a denominarse Real Museo de Pintura y Escultura de Madrid, acogiendo materiales de ambas disciplinas (Azcue Brea, 2012, pp. 76-77).

55. Este enclave arqueológico se conocía, aproximadamente, desde 1830, pero los primeros trabajos de exploración no empezaron hasta 1870, a cargo del llamado “relojero de Yecla”, Vicente Juan y Amat, directo responsable de las falsificaciones (Sánchez Gómez, 1999, p. 94; López Azorín, 2011, pp. 282-284). Motivados por lo excepcional de los hallazgos, los encargados del recién creado Museo Arqueológico Nacional se dispusieron a comprar muchas de las piezas recuperadas, una práctica que se repitió durante las sucesivas campañas hasta la última venta en 1885 (López Azorín, 1994, pp. 122-123; Sánchez Gómez, 1999, pp. 96-97; López Azorín, 2011, pp. 284-294). La polémica internacional causada por el hallazgo produjo una gran cantidad de estudios y publicaciones, así como cierto sonrojo entre las autoridades españolas por haber caído en el engaño, que dejó un poso de sospecha permanente sobre lo encontrado, por más que muchas de las piezas fueran, como progresivamente se fue demostrando, originales (Fernando López Azorín, 1994, pp. 133-143; 2011, pp. 281-282). Una revisión completa sobre las excavaciones y falsificaciones en Fernando López Azorín (1994, pp. 57-183; 2011, pp. 281-296).

56. Se trata de Hübner (1876). Una publicación que se encuentra elaborando desde finales de 1875, como manifiesta en una misiva enviada, en diciembre de ese mismo año, a Aureliano Fernández Guerra, quien, por cierto, también estimaba como falsos los hallazgos del Cerro de los Santos (Miranda Valdés et al., 2011, pp. 168-170).

4 de Diciembre 1878.

Mi querido amigo,

Con la presente va un ejemplar del Catálogo de los mueldes⁵⁷ (y vaciados) de nuestro Museo; però estandose preparando una nueva edicion, el que mando no le da à V. una idea completa de lo que hay aquí. Cuando habrá salido à luz el nuevo, se lo haré mandar en seguida. El Catalogo de la Exposicion Olimpica le será mandada directamente por el actual Director de esta parte del Museo, que es el Dr. Alejandro Conze, al cual puede V. mandar, cuando quiera, directamente lo que le conviene à V. de adquirir para el Museo de Madrid. Sus señas: Berlín C., Königliche Museen (Reales Museos).

Sabe V. que en todo lo que se ofrece puede V. mandar à este su fiel y antiguo amigo, y poniendome á los pies de su Señora soy de V. S.S. y amigo affmo. q. s. m. b.

Emilio Hübner (rúbrica)

En esta misiva Hübner parece contestar a la que Riaño le había remitido el 26 de noviembre de 1878 (RIAÑO-H-0005)⁵⁸; en ella, el granadino le solicitaba una copia del catálogo de los vaciados de las esculturas procedentes de Olimpia que formaban parte, en ese momento, de una exposición en Berlín⁵⁹, pues tenía el encargo de comprar algunos ejemplares para un museo de reproducciones que se estaba poniendo en marcha⁶⁰. Como puede comprobarse en la misiva, Hübner le envía un catálogo desactualizado –que no hemos podido encontrar entre la documentación privada de Riaño en la BNE–, con la promesa de hacerle llegar la nueva edición actualizada en cuanto esté terminada. A cargo del ulterior envío y de las peticiones de piezas estará Alexander Conze, director de la Colección de Antigüedades de Berlín desde 1877 hasta 1887⁶¹. El académico granadino le dará las gracias por el catálogo en una carta del 10 de diciembre de 1878 (RIAÑO-H-0006)⁶².

Carta 2. 9 de julio de 1884 (Ms. 22662/108)

La última carta está escrita en cuatro folios sin timbrar con texto en sus cuatro caras:

57. Es probable que se trate de un error de escritura y que el autor pretendiera poner “moldes”.

58. Museo Estatal de Berlín: Nachl. Emil Hübner, Kst. 13, 478, Bl. 8-9.

59. Se trata de los vaciados de yeso de esculturas halladas en las excavaciones alemanas llevadas a cabo en Olimpia entre 1874 y 1881, que condujeron a la formación de una serie de catálogos en los que se ponían a disposición de otras instituciones y países copias de los ejemplares (Fendt y Klamm, 2012, p. 192).

60. El Museo de Reproducciones Artísticas fue creado en virtud de una Real Orden en 1877 y por iniciativa del presidente del Consejo de Ministros de España, Antonio Cánovas del Castillo, a semejanza de iniciativas europeas que, a juicio del político, estaban dando muy buenos resultados en beneficio de la cultura general (Sánchez, 1997, p. 38). Cabe destacar, además, que el propio Riaño fue el primer director de este Museo; nombrado en 1878, desempeñó el cargo durante 23 años (Muñoz González, 2016, p. 359).

61. Goethert, 1957, p. 348.

62. Museo Estatal de Berlín: Nachl. Emil Hübner, Kst. 13, 478, Bl. 10.

Ex^{mo} S. D. J. F. Riaño
 Berlín, W., Ahornstrasse 4.
 9 de Julio de 1884.

Mi muy querido amigo,

Era solo un caso de duelo en mi familia (la muerte del padre de mi señora, uno de los mas distintos catedraticos de esta universidad), que hasta hoy me ha impedido de contestar à su muy grata del 12 del mes pasado. Mucho me alegro de la perspectiva tan agradable, de ver à Vss. aquí en Berlin, en el mes de Agosto, en cuyo parte primera, del 1 al 15 yo talvez no estaré aquí, però ciertamente en la segunda; de modo que, cuando V. se sirve de escribirme dos palabras antes de venir, con mucho gusto me encon//^{1v}traré con Vss., para quitarles algo del disgusto, que suele dar el arribo en una ciudad grande, absolutamente desconocida. Es algo de ver en la gara⁶³, entre tantos zeros, una sola cara ya conocida, de poder hablar dos palabras, antes de entrar en el hotel, etc. Casas de huéspedes, o sea, como lo decimos en buen Alemán, “hotels garnis”, hay tantos, que no he podido averiguar, cual sea verdaderamente de recomendar. Però me parece que para estar aquí ocho à quinze días nada mas mas vale de ir a uno de los más grandes albergos, al estilo del “grand hotel” en Paris. Los precios no son mucho mas elevados, el trato superior, y Vs. están perfectamente libres respecto à la mesa redonda etc. Lo mejor de estos albergos es el “Kaiserhof”; mucho más cerca de la gara central (Friedrich-Strasse) el Hotel //^{2r} Central; ambos buenos; yo, por mi persona, preferiría el Kaiserhof. Però tambien uno de los más chicos, como el “Thiergarten hotel” (Hotel du Parc), posicion bonita, puedo recomendar; allí viven muchos de mis amigos, cuando estàn aquí para poco tiempo, diputados, familias etc.

Los mismo mas ò menos vale respecto à Dresden, que es, como V. talvez recuerda, mi otra patria. Allí mis padres viven desde hace mas que quarenta años; es decir mi pobre padre (que fue Director de la Galería de Cuadros) murió hace tres años; mi madre vive aun y tiene su casa de campo de Loschwitz, muy cerca, en donde talvez estaré, cuando no soy aquí. Por este ruego a V. de escribirme algunos días antes de su venida, para que de todos modos me puedo poner à su disposición.; Cuanto gusto tendré de hacer el //^{2v}. Cicerone à V. y à su señora! En el mes de Agosto no hay nadie en Berlin, como se suele decir también de Londres en el setiembre – excepto un milion de habitantes; no hay teatros ni conciertos etc. Però lo que hay son algunos amigos de confianza, que conmigo tendran una verdadera satisfaccion de ver un representante tan digno de España (que es muy ‘en vogue’ entre nosotros despues del viaje del Príncipe) en Berlin, y de mostrarle los museos etc; para que no crea que Berlin sea en verdad nada mas que un gran cerro de arena y de pedras, la salvadora del sagro imperio Romano etc.

Pongame V. a los pies de su señora y mande a este su siempre affmo. y S.S.

q.s.m.b.

Emilio Hübner (rúbrica)

Entre las caras 1v. y 2r. de la misiva, en vertical, aprovechando el espacio central del pliegue, un añadido:

63. Se refiere a la “estación Central” con este término por influencia del francés (*gare*).

Casas de huéspedes en Dresden: Weber's Hotel y Pension, Ostra-Allée; S^a Simon, Porticus-Strasse 6. Però me parece que también en Dresden más vale de ir al Hotel Bellevue (muy buen sitio), ò al Victoria - Hotel.

A diferencia de lo que ocurría en las fechas en que se datan los dos documentos previos, en el momento de redacción de esta carta el alemán sí que es seguro que se encuentra inmerso en los trabajos del *Supplementum* pues, como ya se indicó, para su confección regresó a la Península en 1881, 1886 y 1889⁶⁴. Sin embargo, en ningún momento se hace mención ni a estas labores ni a ningún tema relativo a la epigrafía. Igualmente, cabe destacar que la presencia de Riaño en el *Supplementum* es testimonial y nunca en calidad de copartícipe. Por ambos motivos cabe pensar que, quizás, la relación mantenida con el granadino no va en la misma línea de colaboración profesional que sí mantuvo con Ramírez de las Casas Deza o con el propio Riaño décadas atrás, cuando se encontraba inmerso en la elaboración del *CIL* II. De hecho, tal y como hemos visto en las dos cartas precedentes, la conversación parece que la vuelve a iniciar Riaño mediante una misiva del 12 de junio de 1884 (RIAÑO-H-0009)⁶⁵, con un contenido del todo personal. En ella, Riaño comenta a Hübner que irá, próximamente, a Berlín y Dresde con su señora y le pide referencias de fondas sin demasiado aparato donde poder alojarse. Además, le plantea la posibilidad de que se encuentren –suponemos que en Berlín, donde se aloja, según se desprende de la carta de respuesta del alemán– después de tres años sin verse personalmente.

La cariñosa contestación de Hübner, demorada por el duelo por su suegro⁶⁶, se centra en manifestar la calurosa bienvenida que desea preparar para su «muy querido amigo» en la segunda quincena de agosto y en exponer algunas de las fondas que conoce que, no obstante, no parecen encajar con la demanda de discreción que pedía Riaño. De hecho, tanto los hoteles mencionados para Berlín –«Kaiserhof», «Hotel Central» y «Thiergarten Hotel»–, como para Dresde –«Weber's» y «Hotel Bellevue»– parecen ser de primer nivel. Muy significativas resultan las líneas que le dedica a Dresde, su segundo hogar, un lugar destacado en la vida del epigrafista alemán donde, recordemos, pasó parte de su juventud y comenzó su formación clásica (*vid. supra*, § 1), tanto es así que la casa de sus padres –en ese momento únicamente de su madre, pues su padre⁶⁷ había fallecido tres años antes– se sitúa en el barrio de Loschwitz⁶⁸.

Al final de la misiva, el alemán insiste en la emoción por el reencuentro, al hilo del cual planea introducir a Riaño en sociedad, aprovechando la circunstancia de que, desde la visita

64. Stylow y Gimeno Pascual, 2004, pp. 336-337.

65. Museo Estatal de Berlín: Nachl. Emil Hübner, Kst. 13, 478, Bl. 13-14.

66. Se trata del historiador Johann Gustav Droysen, padre de su mujer, Marie, fallecida en 1896, cinco años antes que Hübner (Le Roux, 1984, pp. 17-18; Stylow y Gimeno Pascual, 2004, p. 333).

67. Rudolph Julius Benno Hübner, pintor, poeta y director de la Galería de Cuadros de Dresde (Le Roux, 1984, p. 18).

68. Situado al este de la ciudad y en la ribera norte del Elba.

del Príncipe (*i.e.*: Alfonso XII, que viajó por Francia, Alemania, Austria y Bélgica en 1883⁶⁹), lo español estaba, según indica, de moda.

Conclusiones

La documentación epistolar que acabamos de presentar, por su carácter eminentemente privado, nos permite reconstruir las relaciones interpersonales entre Hübner y dos de los eruditos e investigadores españoles en los que se apoyó para la consecución de su trabajo. Además, una de las ventajas que muestra esta correspondencia es la diferencia cronológica y, por ende, contextual, que evidencia dos modelos comunicativos distintos.

En el caso del primer expediente, el intercambio postal con Ramírez de las Casas Deza, vemos que Hübner se encuentra inmerso en la elaboración del *CIL* II: en la carta inicial, escrita durante su primer viaje a la península ibérica, se halla recopilando información sobre el terreno, mientras que, en la segunda, ya está trabajando desde Alemania. Ambas circunstancias marcan el sentido de la conversación, que deriva irremediamente en la resolución de cuestiones epigráficas –fundamentales para la elaboración de su *corpus*–. No obstante, el buen trato y la preocupación por la situación personal siempre están presentes. Queda para futuras investigaciones profundizar en el nivel de familiaridad entre ambos personajes, pero lo que sí parece evidente es que Hübner pretende cuidar la relación con sus colaboradores en España. De la misma forma que solicita información o calcos –véase el caso del epígrafe de *Volturnus*–, ayuda al erudito cordobés, como contrapartida, a intentar establecerse en los circuitos académicos europeos.

En el caso del segundo expediente, la correspondencia con Riaño, vemos cómo el contexto y, por ende, la conversación, adquieren un tono diferente. Al menos en las cartas conservadas no se percibe una necesidad informativa tan apremiante por parte de Hübner, de hecho, la única mención epigráfica es la consulta del propio Riaño acerca de las antigüedades de Yecla. El diálogo –en el que hay un *interim* de seis años entre la primera y la segunda carta– se desarrolla, por un lado, en torno a algunas demandas y preguntas del español sobre determinados trabajos de Hübner y, por otro, se centra por completo en la relación de amistad que los llevará a encontrarse en Alemania.

Igualmente, merece la pena poner en valor la interrelación de las cartas presentadas con la documentación de otras bases datos, en especial la de *Ad optime Hispaniae titulos edendum*, de forma que se pueda ir completando la información relativa a sus relaciones interpersonales o al proceso de elaboración del *CIL* II, en el que resultan fundamentales los datos que recibe por medio de la correspondencia. En este sentido, en las misivas se pueden ver algunos estadios intermedios de la investigación epigráfica que muestran el método de trabajo del epigrafista alemán, en el que la confianza en sus colaboradores, pero también en

69.De este periplo fue testigo Alfredo Escobar, quien dejó registro del mismo en su obra *El viaje de Don Alfonso XII a Francia, Alemania, Austria y Bélgica*, Madrid, 1883.

los calcos y, en última instancia, en la propia autopsia de las piezas –durante los viajes que realiza–, se hacen imprescindibles.

Por último, no debemos pasar por alto el interés que comporta acceder a algunos datos sobre inscripciones que se han perdido o cuyo conocimiento es limitado –como es el caso de *CIL* II 2196 (= *CIL* II²/7 242)–, que permiten el desarrollo de nuevas investigaciones en el campo de la epigrafía y disciplinas afines.

Bibliografía

- Abascal Palazón, Juan Manuel y Gimeno Pascual, Helena (2000). *Epigrafía hispánica*. Real Academia de la Historia.
- Abascal Palazón, Juan Manuel y Cebrián Fernández, Rosario (2005). *Manuscritos sobre antigüedades de la Real Academia de la Historia*. Real Academia de la Historia.
- Aguilar Piñal, Francisco (1987). *Un escritor ilustrado: Cándido María Trigueros*. CSIC.
- Aguilar Piñal, Francisco (2001). *El académico Cándido María Trigueros (1736-1798)*. Real Academia de la Historia.
- Almagro-Gorbea, Martín (2003). *Epigrafía prerromana*. Real Academia de la Historia.
- Azcue Brea, Leticia (2012). El origen de las colecciones de escultura del Museo del Prado. El Real Museo de Pintura y Escultura. En *El taller europeo: intercambios, influjos y préstamos en la escultura moderna europea (I Encuentro Europeo de Museos con colección de escultura, Valladolid, 2010)*. Museo Nacional de Escultura.
- Cebrián Fernández, Rosario (2002). *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia Antigüedades e inscripciones 1748-1845: Catálogo e índices*. Real Academia de la Historia.
- Cerrillo Martín de Cáceres, Enrique (2002-2003). La correspondencia con la revista de Extremadura (1899-1912): Emil Hübner, Adolf Schulten y Cáceres. *Anas*, 15-16, pp. 133-154.
- Chinchilla Gómez, Marina (1993). Dos coleccionistas románticos. *Boletín de la ANABAD*, 43/3-4, pp. 105-108.
- Calvo Serraller, Francisco (2019). Breve historia del Museo del Prado. *Anales de historia del arte*, 29, pp. 29-55.
- Díaz Ariño, Borja (2003). Correspondencia de Joaquín Costa con Fidel Fita y Emilio Hübner. *Boletín del Museo de Zaragoza*, 17, pp. 139-177.
- Fendt, Astrid y Klamm, Stefanie (2012). Die Gipsabgüsse und Gipsergänzungen der frühen Olympiagrabung 1875 – 1881. En Wolf Dieter Heilmeyer, Nikolaos Kaltsas, Hans-Joachim Gehrke, Georgia E. Hatzi y Susanne Bocher (Eds.), *Mythos Olympia – Kult und Spiele* (pp. 192-195). Prestel.
- Fernández González, Rafael (1971). Cincuenta aniversario de la muerte de D. Rafael Ramírez de Arellano y Díaz de Morales. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 40/91, pp. 201-204.
- García Serrano, Rafael (1973). Documentos para la historia de la Arqueología española. II: Textos referentes a Martos (Jaén). *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 77, pp. 23-50.
- García Serrano, Rafael y Valverde López, José Luis (1970). Documentos para el estudio de la Arqueología española. I: Cartas de Diego y Juan Fernández Franco. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 65, pp. 33-56.
- Gimeno Pascual, Helena (1996). *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI y XVII a la luz del recuperado manuscrito del Conde de Guimerá*. Institución Fernando el Católico.
- Goethert, Friedrich (1957). Conze, Alexander. *Neue Deutsche Biographie*, 3, p. 348.
- Hernando Sobrino, María del Rosario (2009). *Manuscritos de contenido epigráfico de la Biblioteca Nacional de Madrid (siglos XVI-XX). La transmisión de las inscripciones de la Hispania romana y visigoda*. Editorial Palas Atenea.

- Hernando Sobrino, María del Rosario (2019). Francisco Pérez Bayer como informador de Alejandro Javier Panel y apuntes sobre inscripciones romanas de la provincia de Salamanca. *Studia Historica. Historia Antigua*, 37, pp. 285-331.
- Hübner, Emil (1876) Recensión sobre el discurso de Rada y Delgado en la Real Academia de la Historia en 1875, *Jenaer Literaturzeitung*, 185, pp. 217-220
- Kehrer, Nicole y Thaler, Ulrich (2019). *Das Deutsche Archäologische Institut: eine 190-jährige Geschichte. The German Archaeological Institute: a 190-year history*. Deutsches Archäologisches Institut.
- Le Roux, Patrick (1984) Emil Hübner ou le métier d'épigraphiste. En Robert Étienne (Dir.) *Épigraphie hispanique problèmes de méthode et d'édition. (Actes de la Table Ronde Internationale du CNRS organisée à l'Université de Bordeaux III les 8-9-10 décembre 1981)* (pp. 17-31). De Boccard.
- López Azorín, Fernando (1994). *Yecla y el padre Lasalde*. Universidad de Murcia y Excmo. Ayuntamiento de Yecla.
- López Azorín, Fernando (2011). El relojero de Yecla y las falsificaciones del Cerro de los Santos. En Juan Blánquez Pérez (Ed.) y Carolina Ramírez Hernández (Coord.), *¿Hombres o dioses? Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico* (pp. 208-215). Museo Arqueológico Regional.
- López de Cárdenas, Fernando José (1775). *Franco Ilustrado. Notas a las obras manuscritas del insigne antiquario Juan Fernández Franco: en las que se corrigen, explican y añaden muchos lugares, para instruccion de los aficionados à buenas letras*. Don Juan Rodríguez de la Torre.
- López-Ocón Cabrera, Leoncio (2012). El papel de Juan Facundo Riaño como inductor del proyecto cultural del Catálogo Monumental de España. En Amelia López-Yarto Elizalde (Coord.), *El catálogo monumental de España (1900-1961): investigación, restauración y difusión* (pp. 49-74). Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Martín Camacho, Jesús (2010). *Carmina Latina Epigraphica Baeticae ex schedis: edición y comentario*. Universidad de Sevilla.
- Mayer Olivé, Marc (2005). *Notulae minimae mommsenianae: Mommsen, Hübner e Hispania y un apunte sobre la estrategia de trabajo de Mommsen en Italia*. En Jorge Martínez Pinna (coord.), *En el centenario de Theodor Mommsen (1817-1903): Homenaje desde la Universidad española* (pp. 63-74). Universidad de Málaga y Real Academia de la Historia.
- Méndez Rodríguez, Luis Rafael, Plaza-Orellana, Rocío y Zoido Naranjo, Antonio (2010). *Viaje a un Oriente europeo. Patrimonio y turismo en Andalucía (1800-1929)*. Centro de Estudios Andaluces.
- Mestre Sanchís, Antonio, Pérez García, Pablo y Catalá Sanz, Jorge Antonio (Eds.) (1998). *Francisco Pérez Bayer. Viajes literarios (=Arxius i Documents 22)*. Diputación de Valencia e Institutó Alfons el Magànim.
- Miranda Valdés, Javier, Gimeno Pascual, Helena y Sánchez Medina, Esther (2011). *Emil Hübner, Aureliano Fernández-Guerra y la epigrafía de "Hispania": correspondencia 1860-1894*. Real Academia de la Historia.
- Mora, Gloria (1988). Trigueros y Hübner. Algunas notas sobre el concepto de falsificación. *Archivo Español de Arte*, 61, pp. 343-348.

- Mora, Gloria (2004). Francisco Pérez Bayer. En Mariano Ayarzagüena Sanz y Gloria Mora (Eds.), *Pioneros de la arqueología en España. Del siglo XVI a 1912* (pp. 47-50). Museo Arqueológico Regional.
- Mora, Gloria (2009). Pérez Bayer, Francisco. En Margarita Díaz-Andreu, Gloria Mora y Jordi Cortadella (Coords.), *Diccionario histórico de la Arqueología en España (siglos XV-XX)*. Marcial Pons Historia.
- Morales, Ambrosio de (1574). *La Coronica General de España que continuava Ambrosio de Morales... Prosiguiendo delante de los cinco libros que el Maestro Florián de Ocampo Coronista del Emperador don Carlos V dexo escritos*. Juan Íñiguez de Lequerica.
- Moreno Resano, Esteban (2011). La representación épica del combate y de la muerte del guerrero en el epitafio de Opilano (año 642). *Habis*, 42, pp. 299-316.
- Muñoz González, Ignacio A. (2016). *Arqueología y política en España en la segunda mitad del siglo XIX: Juan Facundo Riaño y Montero*, [Tesis Doctoral, UAM]. Biblos-e Archivo. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/675638>.
- Olmedo Checa, Manuel (2009). Correspondencia dirigida por el Dr. Rodríguez de Berlanga al profesor Emil Hübner. *Anuario de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo*, 9, pp. 32-35.
- Ramírez de las Casas Deza, Luis María (1955). El anticuario Juan Fernández Franco. *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 26, n.º 72, pp. 121-128.
- Ramírez de las Casas Deza, Luis María (1986). *Corografía histórico-estadística de la Provincia y obispado de Córdoba*. Edición de Antonio López Ontiveros. Monte de Piedad y Caja de Ahorros.
- Remesal Rodríguez, José (2003). Trigueros epigrafista. La pasión de Hübner por Trigueros. En Manuel González Jiménez (Ed.), *Carmona en la Edad Moderna. III Congreso de historia de Carmona (Carmona, 26-28 septiembre 2001)* (pp. 463-486). Ayuntamiento de Carmona y Universidad de Sevilla.
- Remesal Rodríguez, José (2014). De re epigraphica hispana optime meritis merensque. Sobre la correspondencia entre Fidel Fita y Emil Hübner. En Michael Blech, Jorge Maier Allende, Thomas G. Schattner (Coords.), *Emil Hübner y las ciencias de la antigüedad clásica en Hispania. Actas del coloquio celebrado en Madrid del 19 al 20 de noviembre del 2008 por el 175 aniversario del nacimiento de Emil Hübner* (pp. 161-176). Verlag Philipp von Zabern.
- Salas Álvarez, Jesús (2004). Juan Fernández Franco. En Mariano Ayarzagüena Sanz y Gloria Mora Rodríguez (Coords.), *Pioneros de la arqueología en España (del siglo XVI a 1912)* (pp. 28-28). Museo Arqueológico Regional.
- Salas Álvarez, Jesús (2007). El Viaje arqueológico a Andalucía y Portugal de Francisco Pérez Bayer. *SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 16, pp. 9-24.
- Sánchez, José Luis (1997). Cánovas y el Museo de Reproducciones Artísticas. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 85, pp. 37-42.
- Sánchez Gómez, María Luisa (1999). El Cerro de los Santos en el siglo XIX: las excavaciones de Saviron (1871) y las adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional (1871-1885). En Juan Blánquez Pérez y Lourdes Roldán Gómez (Eds.), *La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Las colecciones madrileñas* (pp. 93-102). Patrimonio Nacional.

- Stylow, Armin U. y Gimeno Pascual, Helena (2004). Emil Hübner. En Mariano Ayarzagüena Sanz y Gloria Mora (Eds.), *Pioneros de la arqueología en España (del siglo XVI a 1912)* (pp. 333-340). Museo Arqueológico Regional.
- Valverde Madrid, José (1975). Seis centenarios cordobeses en el año 1976. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 44 (95), pp. 215-236.
- Zóbel de Zangróniz, Jacobo (1878). *Estudio histórico de la moneda antigua española desde su origen hasta el Imperio romano*. Talleres de impresión y reproducción de Zaragozano y Jaime.

ANEXO 1

Transcripción de las cartas recibidas por Hübner de sus colaboradores españoles que han sido citadas en este trabajo:

RCZ-H-0001

Cordoba 26 de Octº de 1860

Sr D. Emilio Hübner

Mi muy estimado amigo: he recibido carta de Villafranca en que me dicen que la lápida de Opilano se ha coroido en términos que apenas le quedan letras, sin embargo de que no está á la intemperie; por esto pues no ha sido posible sacar un calco, y me mandan copia de ella en la misma forma que estaba, sacada de otra exacta que conserva un sujeto de aquella villa.

Celebraré continue V. sin novedad y mande áun afmo. S.S.Q.B.S.M.

Luis María Ramírez

y de las Casa-Deza (rúbrica)

PD. Ha parecido la inscripción del Campo de la verdad, la copiaré y se la mandaré en breve.

RCZ-H-0002

Córda. 6 de Nove. del 1860

Sr D Emilio Hübner

Mi muy apreciable amigo: fui al campo de la verdad y hallé la lápida metida en la pared cerca del suelo. Llevaba prevenido mi papel para el calco, y ejecutado una vez con todo cuidado no salió: volví a repetir la operación tomando otras precauciones y tampoco salió bien. Esto me obligó a examinar la lápida que es azul, y hallé que sus letras son muy poco profundas y que esta es la causa de que no se señalen, por lo que fue diligencia perdida.

Escribí a Villafranca pidiendo me manden el calco aunque sea de dos líneas nada mas para que V. forme juicio de la letra.

Dije a D. Carlos Ramírez de Arellano lo que V. me escribió y ha vuelto à Sevilla con su hijo.

De V. afmo. S.S. y A.B.S.M.

Luis M. Ramírez

y de las Casas Deza (rúbrica)

RCZ-H-0004

Cordoba 29 de Noviembre de 1861

Sor Don Federico Hübner

Mi muy apreciable amigo: con fecha de 11 de diciembre del año pasado recibí una carta de Roma firmada por el primer secretario del Instituto arqueológico en que me participaba que por indicación de V. había yo sido propuesto para individuo correspondiente á la direccion general que reside en Berlín, y no habiendo tenido ninguna otra noticia despues de tanto tiempo, le

escribo a V. en la disposición de que está ya en esa corte, como me lo han asegurado, pasa que se sirva hacer que se me remita el título o diploma.

Quando recibí las inscripciones impresas escribí á V. dándole las gracias, y se las repito ahora por si no ha recibido mi carta.

Dígame V. el estado en que tiene su empressa y si ha adquirido de España cuanto necesita, y mande a su afmo. S.S.Q.B.S.M.

Luis M. Ramirez
y de las Casas-Deza (rúbrica)

RCZ-H-0005

Cordoba 24 de Mayo de 1862

Sor D. Emilio Hübner

Mi muy apreciable amigo: recibí su estimada de 28 de Enero y el diploma del Instituto arqueológico que me parecía tardaba, y lo atribuía al estado en que se halla Roma. Le doy las debidas gracias.

Deseo saber cuando se termina la colección de inscripciones perteneciente á España y en especial á nuestra Andalucía.

Pienso remitir á V. ó la descripción de algun descubrimiento arqueológico o la biografía de algun anticuario cordobés, puesto que V. se ocupa en escribir de los anticuarios españoles y publica la de Franco y la de Trigueros.

En estos dias se acaba de descubrir un mosaico romano cerca de la alameda de la Victoria, cuyo sitio V. recordará, donde está el paseo.

Mi esposa y niños se acuerdan mucho de V. y si tuviese la bondad de mandarme su retrato fotográfico en papel se alegrarian de verlo, y á mi me serviría para ponerlo en mis Memorias literarias cuando //^{lv} hable de su venida de V.

Yo sé que algunas columnas de la catedral tienen letras en la parte superior ó sumoscapo; pero letras árabes. Mas como muchas de aquellas columnas, como V. sabe, son romanas, no será extraño tengan algun nombre latino. Se ha buscado el Voltumnus por los peones de la Yglesia y no lo han encontrado: pero yo veré si puedo aprovechar una siesta en que está del todo sola la Yglesia y lo buscaré.

Celebrare continue V. sin novedad y mande a su afmo amigo y servidor que besa su mano.

Luis María Ramirez
y de las Casas-Deza (rúbrica)

RIAÑO-H-0004

23a Connaught Square W. Londres 17 Jun. 1876.

Mi siempre querido amigo: agradecería á V. mucho que se sirviera decirme donde y como podré adquirir un ejemplar del Catálogo que V. hizo y publicó del Museo de Escultura de Madrid. Un amigo, á quien deseo complacer me hace este encargo. //^{6v}

Este verano me tiene V. en Inglaterra á su disposición, como en todas partes.

Antes de salir de Madrid, lei un artículo de V. sobre las antigüedades de Yecla, y le agradezco de veras el buen juicio que forma de lo qe. yo habia escrito cuando fueron á Madrid los primeros objetos.

Tengo la seguridad de que ha de modificar V. la opinion qe. ha formado //7^r sobre ellos; porque no es posible considerarlos falsos. Cuanto celebraria qe. V. los viese, y ya sabe V. lo que respetamos su opinion.

Tengo intención de volver á escribir sobre esto asi que me desocupe un poco.

Desearé que se conserve V. bueno, y ya sabe V. qe. siempre lo quiere mucho su affmo. amigo y s. q.bs.m.

Juan F. Riaño (rúbrica)

RIAÑO-H-0005

Barquillo – 4 –

Madrid 26 Nov. 1878.

Mi querido amigo: he leído en el Atheneum un artículo sobre las Exposicion que se celebra actualmente en Berlin de los vaciados de las esculturas de Olimpia, y me interesaria mucho tener el catálogo.

¿Podría V. hacer el favor //8^v de enviarme un ejemplar? Y en este caso ¿cómo podré satisfacerle su importe? Si necesitara algun libro de aquí, sellos de correo, ó cosa pr. el estilo, seria lo mas conveniente.

Tengo encargo pr. el Gobierno de adquirir vaciados de esculturas antiguas pa. un Museo de Reproducciones que se va á crear ahora, y pa. el cual vienen los vaciados de los objetos del Parthenon //9^r del Mus. Británico.

Supongo que en el Museo de Berlin habrá catálogos con los precios de los vaciados, á la manera que en el Británico y del Louvre, y si V. tuviera la bondad de mandr qe. me enviasen alguno de estos catálogos se lo agradecería muy de veras.

Desearé mucha salud, espera que le dispense estas //9^v molestias que le proporciona su siempre affmo. amigo y s.s y bs.m.

Juan F. Riaño (rúbrica)

RIAÑO-H-0006

Excmo. Sor. Dn. Emilio Hübner

Barquillo – 4

Madrid 10 Dic. 1878

Mi querido amigo: doy a V. las gracias mas expresivas por el catálogo de los vaciados que ha tenido V. la bondad de enviarme con su atenta carta, y las anticipo pa. el dia en que reciba la nueva edicion qe. V. me ofrece.

Espero de igual modo el //10^v de la Exposicion de los vaciados de Olimpia, que, á juzgar pr. los artículos qe. he leído, debe ser interesantísima.

Reciba V. los cariñosos recuerdos de Emilia, que agradece su memoria, y queda siempre á la disposicion de V. su antiguo y buen amigo y s.s. q.bs. m.

Juan F. Riaño (rúbrica)

RIAÑO-H-0009

Excmo. Sor. Dn. Emilio Hübner

Mi muy querido amigo: es posible que en el mes de Agosto vaya á Berlin pr. ocho días, acompañado de mi mujer, y además estaré en Dresde otra semana.

Si casualmente conociera V. alguna casa de huéspedes donde pudieramos //^{13v} estar con comodidad sin el aparato de las grandes fondas, agradecería mucho qe. me enviase V. las señas pa. las referidas dos poblaciones.

No necesito decir qe. Tendremos un verdadero placer en saludar á V. después de tres años.

Mientras tanto, reciba //^{14r} V. nuestros cariñosos recuerdos y queda siempre suyo affmo. y ss.

q.bs. m

Juan F. Riaño (rúbrica)

Barquillo – 4

Madrid 12 Jun. 84.

ANEXO 2

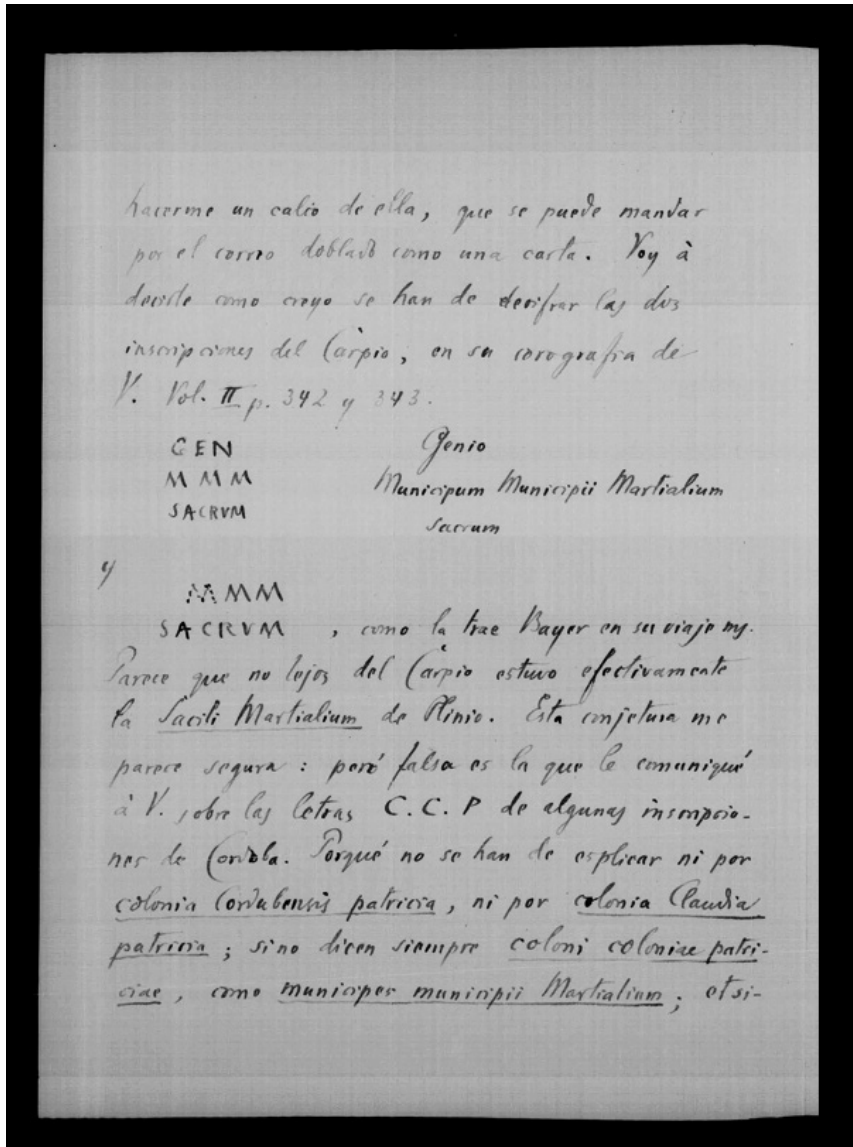


Imagen 1: fol. 1ºv de la carta del 28 de octubre de 1860 (Ms. 12972/78-1).



Imagen 2: Anverso de la tarjeta postal del 19 de junio de 1876 (Ms. 22662/106).

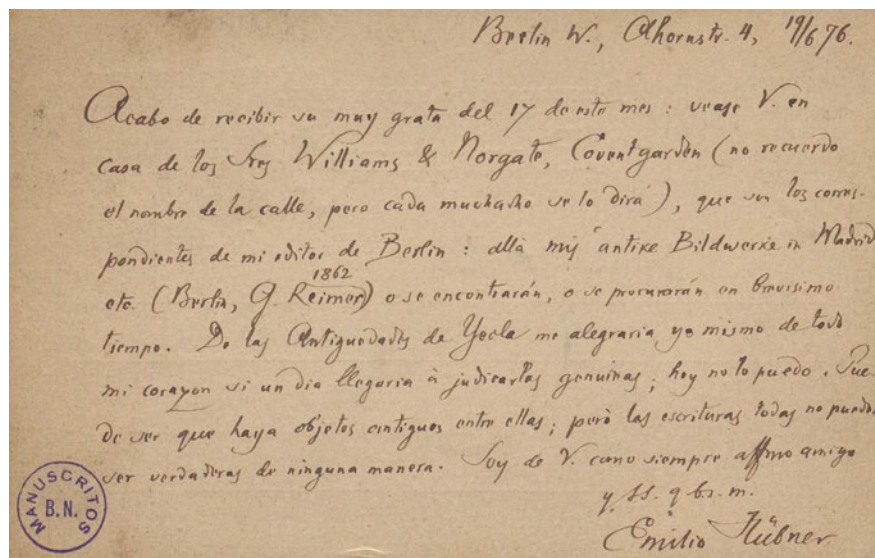


Imagen 3: Reverso de la tarjeta postal del 19 de junio de 1876 (Ms. 22662/106).